

**Mensaje del Secretario General
de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Sr. Renato Cláudio Costa Pereira, para la celebración mundial
del Día internacional de la aviación civil
el 7 de diciembre de 1998**

En mi calidad de Secretario General de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), me considero privilegiado por haber tenido la oportunidad de tratar de manera regular con los principales sectores del mundo del transporte aéreo internacional.

Al pasar revista especialmente a los acontecimientos del último año, se me ocurre la idea de que estamos entrando en una nueva era para la aviación civil, una era en la que todas nuestras energías están plenamente encaminadas hacia un sistema único, mundial y armonizado de transporte aéreo, centrado en el ser humano. Se trata de una conciencia renovada de que todos tenemos una misión, la de contribuir a una mejor calidad de vida mediante la aviación civil.

Por ejemplo, el apoyo de los Estados contratantes de la OACI al Programa universal de auditoría de la vigilancia de la seguridad operacional concede el lugar principal a la seguridad del ser humano. Esta iniciativa sin precedentes consiste en auditorías regulares, obligatorias, sistemáticas y armonizadas de las actividades aeronáuticas relacionadas con la seguridad operacional en cada uno de los 185 Estados contratantes de la OACI.

Reitero a todos los Estados la importancia de apoyar este programa y cooperar plenamente en su aplicación, lo que nos permitiría mejorar aún más el nivel envidiable de seguridad de la aviación civil. El programa de cooperación técnica de la OACI, junto con actividades semejantes de asistencia en diversas partes del mundo, tiene por objeto asistir a los Estados para poner remedio a sus limitaciones en lo que atañe a la seguridad aeronáutica.

Los Estados contratantes de la OACI aprobaron también un Plan global de seguridad aeronáutica, que abarca el concepto de concentrarse en las actividades de la OACI relacionadas con la seguridad operacional respecto a las iniciativas, previstas o en curso, que probablemente serían las más eficaces para reducir el número de accidentes de las líneas aéreas.

Éstas y numerosas otras medidas importantes relacionadas con la seguridad constituyen pruebas manifiestas del espíritu de auténtica colaboración que he observado en todos los sectores de la aviación civil, así como de la confianza y el entendimiento mutuo que fomentan. Sin estos dos valores es imposible lograr realizaciones duraderas.

En realidad, la comunidad aeronáutica mundial tiene la responsabilidad moral de hacer todo lo humanamente posible para garantizar la seguridad y el desarrollo eficiente de la aviación civil internacional. Creo firmemente que todo el mundo está plenamente dedicado a la seguridad de la aviación y a un sistema mundial armonizado de transporte aéreo. Únicamente mediante una cooperación constante lograremos nuestro objetivo común, el de poder seguir “Volando con seguridad hacia el siglo XXI”.